

CPICM Mayabeque Hoja Informativa Especial

Estragos Covid-19

¿Las nuevas variantes del SARS-CoV-2 han significado que el virus gane más en cuanto a nivel de transmisibilidad. Si bien se ha ido fortaleciendo, en ese mismo sentido han brotado nuevos y más preocupantes síntomas descritos por pacientes, sobre todo, los contagiados con la Delta.

[Infomed, la red de salud de Cuba](#), describió que entre las nuevas complicaciones que más están afectando a los enfermos con la variante Delta en la India son los trastornos intestinales severos, gangrena y sordera, lo cual ha generado un mayor caos en esa nación asiática. La variante Delta, también conocida como B.1.617.2, se destaca por su capacidad para replicarse más rápidamente que otras.

La variante es casi un 60% más transmisible que la variante alfa (B.1.1.7), detectada por primera vez en Inglaterra. Así, las vacunas aprobadas contra el coronavirus parecen mantener su efectividad ante la variante Delta, sin embargo allí donde hubo relajamiento en las normas estrictas, han subido los casos.

La [pandemia de COVID-19](#) está causando estragos en todo el mundo y agotando los sistemas de salud pública, desencadenando acciones sin precedentes por parte de los gobiernos de todo el mundo, incluidas restricciones de movimiento y órdenes de contención. Epidemias anteriores muestran que esta crisis podría tener un alto costo para las mujeres y las niñas. Las mujeres están representadas de manera desproporcionada en los sectores de servicios sociales y de salud, lo que aumenta su riesgo de exposición a la enfermedad. El estrés, la movilidad limitada y la interrupción de los medios de vida también aumentan la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas a la violencia, así como a la explotación basada en el género. Como resultado, los sistemas de salud están redirigiendo los recursos de los servicios de salud sexual y reproductiva, y el acceso de las mujeres a la planificación familiar, la atención prenatal y otros servicios esenciales podría verse afectado negativamente.

Algunas veces, estas personas se describen a sí mismas como personas con COVID-19 persistente, y las afecciones se denominan síndrome pos-COVID-19 o "COVID-19 prolongado". A veces, estos problemas de salud se denominan afecciones pos-COVID-19. En general, se consideran que son efectos de la COVID-19 que persisten durante más de cuatro semanas luego del diagnóstico de COVID-19.

Los adultos mayores y las personas con muchas afecciones médicas graves son los que más probablemente presenten síntomas persistentes de la COVID-19, pero incluso los jóvenes o las personas sanas pueden sentirse mal durante varias semanas o meses luego de la infección. Los signos y síntomas comunes que persisten con el tiempo incluyen:

- Fatiga
- Falta de aire o dificultad para respirar
- Tos
- Dolor articular
- Dolor en el pecho
- Problemas de memoria, de concentración o para dormir
- Dolor muscular o de cabeza
- Latidos rápidos o palpitaciones
- Pérdida del olfato o del gusto
- Depresión o ansiedad
- Fiebre
- Mareos al ponerte de pie
- Empeoramiento de los síntomas después de hacer actividades físicas o mentales

